Michel Rabagliati

## Rose en la isla



**ASTIBERRI** 

26 de julio de 2017, 10.30

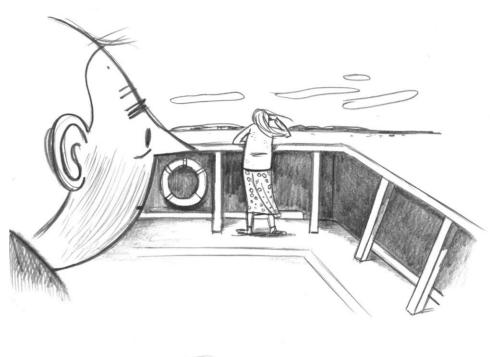


10

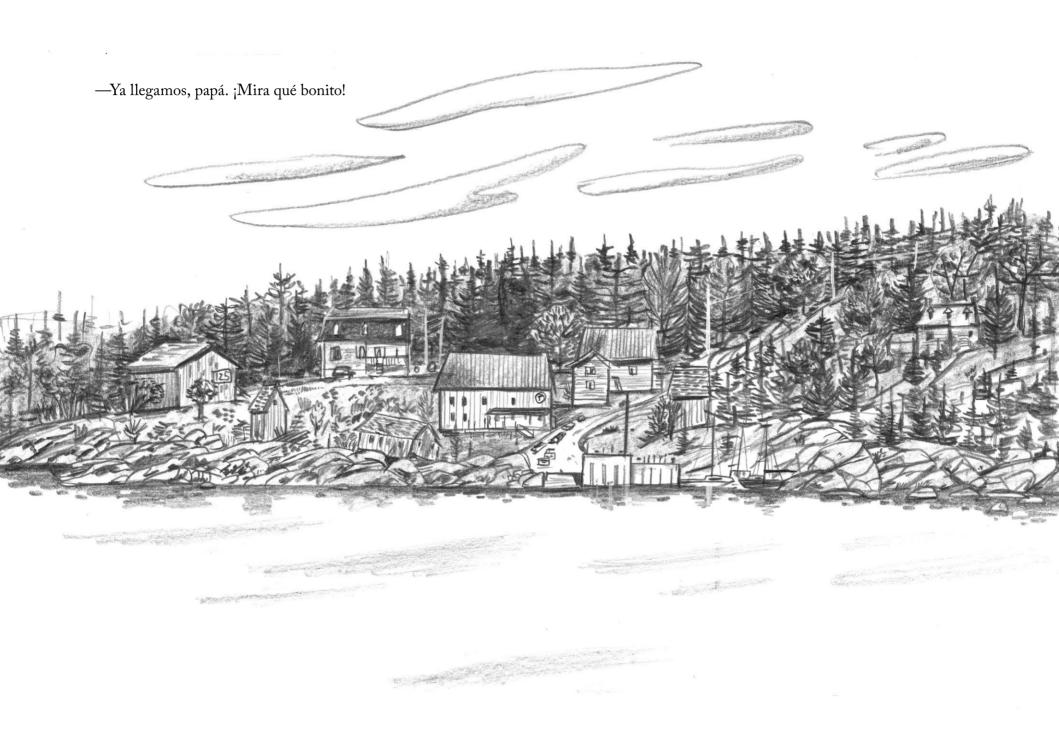


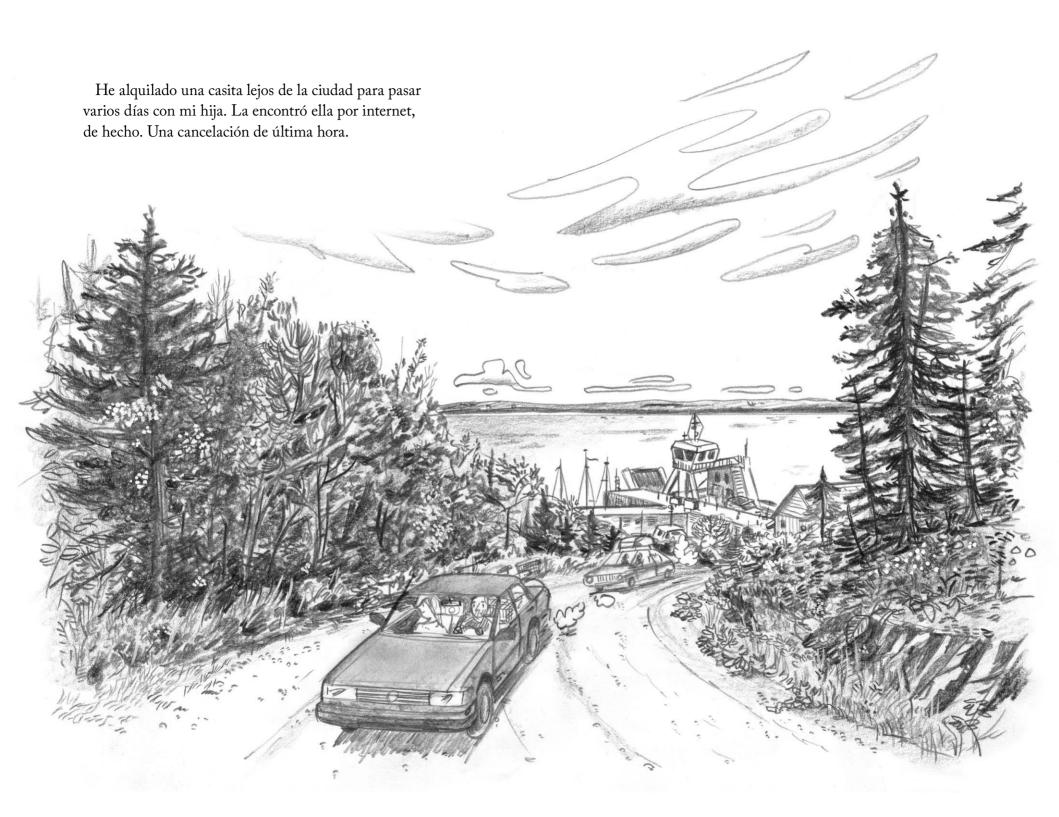


- —Huele bien, ¿verdad?
- —Creo que he visto una foca por ahí...
- —Es muy posible.









Son nuestras primeras vacaciones padre-hija. Rose cumplirá veintitrés años pasado mañana.



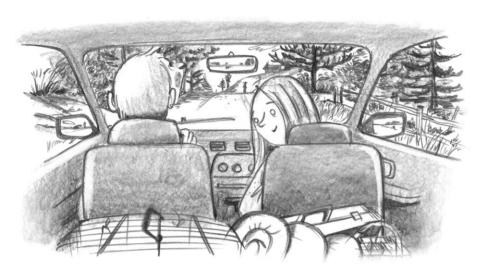


- -Este camino de tierra es precioso.
- -Mira esas flores de la derecha.

De no ser por ella, yo nunca habría puesto un pie aquí este verano. No estoy acostumbrado a embarcarme en este tipo de historias, nunca salgo de mi agujero. Pero esto me va a sentar bien, estoy seguro. Mi último año ha sido un buen tute en todos los sentidos. Los salones del cómic de Quebec y de Amiens, el de Lyon el mes pasado y a la vuelta el funeral de papá... Estoy agotado.

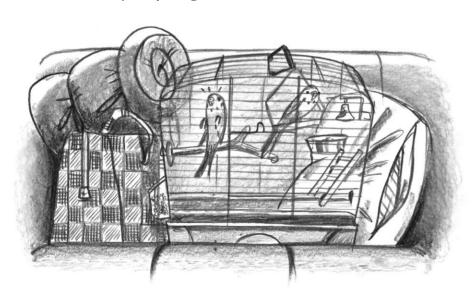


—¡Ja, ja! ¿Has visto eso, papá?



—¿No se aburren mucho ahí atrás? ¿Van bien Gisela y Raimunda?

—Van bien, sí. Aunque Raimunda parece un poco asustada. ¡Que ya llegamos, niñas!





—Tienen que estar hartas, llevamos casi siete horas de viaje. Para un pájaro no tiene que ser divertido.



—¡Madre mía ese! ¡Las pintas de marciano!

—¡Qué dices!

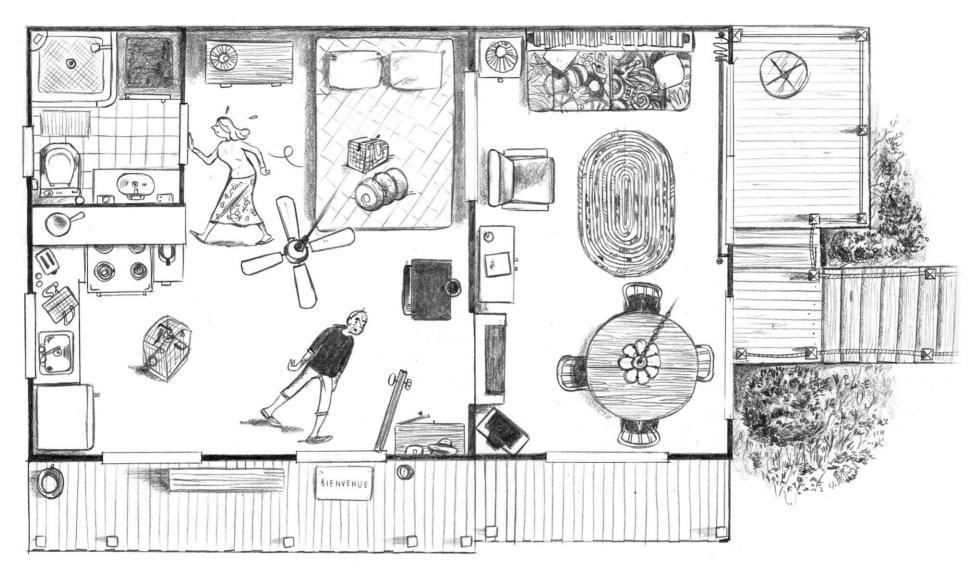


—¿Es aquí? —Esta es la dirección.



—¡Guau! ¡Magníficas vistas al río!

—Es precioso de verdad...



- -Todavía hay un montón de cosas en el coche, Rose...
- —¡Ya, pero es que no me aguanto!

- —Ah, cómo eres... En cuanto llegas a un sitio tienes que hacer un número dos, no falla.
  - —¡Tengo que marcar el territorio!



—¡Papá! ¡No sé cómo va este váter gigante de hierro, es muy raro!



—¿Qué clase de artilugio es este? Espera, aquí hay unas instrucciones... Ah, vale, es que es especial...
¡Es un inodoro incinerador, sin agua!
—¿Ein?





—¿Cómo? ¿Vamos a hacer nuestras necesidades aquí todos los días?

—¡Eso parece, cariño!

—¡Grrr! ¡Vale, gracias! ¡Fuera!







